

La Caída del Sistema Político

por el V.M. Lakshmi.

Del libro "Mensaje de Navidad 1999"



Como es sabido de todos, los sistemas políticos han tenido, a través del tiempo, sumido al hombre en una inconsciencia, prometiendo mejorar en todos los ámbitos que rodean al ser humano. Desde los países más desarrollados hasta los países más subdesarrollados, hemos sido víctimas de promesas no cumplidas y algo más nefasto, produciendo grandes descontentos en el pueblo y poniendo al hombre a luchar contra el hombre; porque debido a la inconsciencia, el ser humano no ha querido darse cuenta que está siendo terriblemente utilizado, apoyando a unos u otros para que en esta forma esos sistemas se puedan sostener.

Da dolor ver como en el final de este milenio, todavía las masas siguen pensando en candidatos y en promesas de politiqueros de pueblo, en colores políticos y lo más triste, en ideales que dizque para mejorar.

Los políticos, a través de los años que nos han antecedido, sólo han utilizado el voto del pueblo para conseguir poder, enaltecer su falsa personalidad, su orgullo, su yo mando y lo que es peor, para explotar el país al que pertenecen, enriqueciéndose con los fondos que le corresponden al Pueblo y utilizando este medio para ir escalando en poder y dinero.

Los sistemas políticos se han olvidado de ese hombre y esa mujer que, con sinceridad y buena fe, creen en las promesas que les hacen y esperan, aunque sea en una pequeña proporción, se les recompense el hecho de mantenerlos en el poder.

Consideramos que si se habla de "*Derechos humanos*", los sistemas políticos son los que tienen la mayor incidencia en violar los derechos que corresponde al pueblo.

Vemos cómo la ignorancia se apodera cada día más de aquellos pobres parias de la vida que nacen, crecen y envejecen bajo el yugo de sistemas caducos y degenerados, los cuales han hecho creer al Pueblo que si votan por determinado candidato, están participando en el mejoramiento de la Patria y están teniendo el derecho a compartir la dirección del País al que pertenecen, porque su voto es la representación.

Querido lector, pienso que ha llegado la hora en que todos los humanos comprendamos que a través del tiempo, se han venido violando las Leyes y los Principios más elementales que tiene todo ciudadano para que se le respete y se le reconozca. Los políticos de esta época han llevado a la humanidad, como ya dijimos, a tener un descontento general en todas aquellas personas que han votado por ellos y los han representado en los debates. Las guerras que se suscitan en el mundo nos lo están demostrando.

Los gobiernos pregonan la paz, pero la corrupción y el abandono en que tienen sumido al pueblo, les da otra respuesta contraria a la paz que pregonan.

No negamos que en una humanidad de tipo superior, consciente de sus hechos, ciertos sistemas políticos podrían servir, pero en el mundo en que nos desenvolvemos, vemos sembrados en el corazón del pueblo: dardos de odio, de perseguidos, maltratados, vejados, olvidados; es decir, en el peor abandono..., pero pareciera que el estómago y las necesidades de los pobres no les importa nada.

Si nos vamos a los países subdesarrollados, la corrupción es tan espantosa que basta oír las noticias radiales, ver las noticias televisadas para darse cuenta que los principales pícaros, atracadores a sueldo, se encuentran como caudillos de alguna rama política, cargándose, a diario, como asnos, billetes a costa de la pobreza y miseria del pueblo.

Si vamos a los países desarrollados, vemos cómo se gastan millones de dólares en guerras, en armamentos, en convenios, que sólo conducen, cada día más, al acercamiento de la «Tercera Guerra», la gran destrucción atómica.



Todos los días oímos hablar de «Derechos humanos» y de «Premios Nóbel de la Paz», pero también vemos cómo la desesperación de los pueblos: el hambre, la miseria, las enfermedades, la ignorancia, van fluyendo como la peste maligna en la mentalidad de todo el mundo, precipitándonos cada vez más a la muerte, debido a la miseria y atropellos de los pudientes.

Los sistemas políticos llegaron al punto de reconocer al pueblo sólo el voto que dan por tantos corruptos, «lobos con piel de oveja», y desconociendo todos sus derechos, convirtiendo al ser humano en simples máquinas que sirven sólo para pagar impuestos y para sostener el sistema político.

Es el momento, en este nuevo milenio, que empecemos todos con nuevas esperanzas, con mucho optimismo y dispuestos a ser ciudadanos honestos, correctos en nuestro comportamiento, no creídos de ese ejemplo tan nefasto, triste y oscuro que, a través de los años, nos han demostrado los políticos.

Las cárceles no regeneran a nadie, al contrario, son sistemas que impulsan a infringir la Ley porque el ejemplo que nos han dado nuestros caudillos, sólo sirve para la proliferación del delito y la delincuencia.

Querido lector, queremos ver un mundo nuevo a través de un mejoramiento individual y personal, que debe producir la conciencia de la persona y no el sistema político al que pertenece.

«LA BANDERA DEL CRISTO ONDEARÁ EN EL AURA DE LOS PUEBLOS Y DE LAS PERSONAS QUE SEAN CAPACES DE ARRANCAR DE SUS ENTRAÑAS ESTOS SISTEMAS POLÍTICOS A LOS QUE HEMOS PERTENECIDO».